

Falta de preparación impide respuesta efectiva del sector público

Investigación interdisciplinaria para mejorar la provisión de información para la toma de decisiones
Presupuesto: US\$180,000

Agencia principal: Bioversity International, con el apoyo de Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Acción Contra el Hambre, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), Coordinación Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED), y el programa de Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria del CGIAR (CCAFS)

PI: Jacob van Etten, Anna Muller

Países: Colombia, Costa Rica y Estados Unidos.



<https://ccafs.cgiar.org/es/agroclimas#.XNGf3-hKjIV>

Sumario:

Con base en la realización de dos simulacros de emergencia por sequías, una investigación apoyada por el Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI) que tuvo lugar en Guatemala fortalece los planes de respuesta para futuras eventualidades climáticas.

Como los proverbios son sabios porque están basados en la experiencia, aquel que reza 'más vale prevenir que curar' se aplica a la investigación que buscó preparar a los tomadores de decisión para enfrentar las frecuentes sequías, afectando las actividades agropecuarias y los modos de vida en general de los residentes del departamento guatemalteco de Chiquimula, uno de los más afectados año tras año.

La propuesta se basó en la realización de simulacros, idea original y aplicable, aunque el fenómeno no ocurra de la noche a la mañana, como si sucede con los terremotos, las erupciones de volcanes o las avalanchas. Las sequías pueden durar meses y producir sus efectos en el mediano plazo. Y sucede a menudo que cuando se prenden las alarmas y los tomadores de decisión se dan cuenta de la necesidad de tomar cartas en el asunto, lo más probable es que llueva y se desvanece el interés por dar solución a los devastadores efectos que genera, entre ellos la inseguridad alimentaria.

Por esta razón, investigadores de diferentes instituciones, liderados por Bioversity International, con el apoyo del Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI), adelantaron un proyecto que propone la proactividad, frente a circunstancias a las que generalmente se actúa de manera reactiva, como es el caso de las sequías. ¿Serían los simulacros una buena herramienta para preparar al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) de Guatemala a actuar frente a un evento que sucede lentamente en la naturaleza?

Tomaron como caso insigne esta región del país centroamericano donde la precipitación oscila entre 600 y 1000 milímetros por año, entre 2009 y 2015 sufrió cuatro eventos de sequía extremos e inusuales, denominados *Canícula*, y se caracteriza por tener una población rural pobre y muy vulnerable a la inseguridad alimentaria.

Conjuntamente con otras instituciones internacionales y con el propio MAGA, diseñaron dos protocolos de simulacro de emergencia por sequía que tuvieron lugar en 2014 y 2015. Tenían como objetivo generar información útil, precisa y oportuna sobre sus efectos, de tal manera que los tomadores de decisión pudieran actuar con diligencia y evitar el aprendizaje basado en el ensayo y error.

Se basaron en el Plan Institucional de Respuesta (PIR), desarrollado por el MAGA en 2012 con el propósito de reducir los impactos de las sequías en la infraestructura agrícola, los cultivos y la vida humana. Las cinco etapas que propone el PIR –monitoreo en el campo, declaración de alerta, declaración de emergencia, acciones durante la sequía y acciones después de la sequía– se basan en el flujo de información entre las comunicaciones al interior del MAGA y las instituciones del ramo. En los simulacros se trabajaron las dos primeras etapas.

Cada uno de ellos duró día y medio; el día completo se vivió el simulacro y el segundo día se dedicó a analizar las fortalezas y debilidades encontradas durante el proceso. Entre las primeras los participantes destacaron el empoderamiento y la confianza que demuestran los funcionarios públicos que trabajan en campo y su red de campesinos, los pasos delineados por el PIR que consideraron pertinentes y la coordinación institucional en el nivel local.

Las debilidades fueron más, entre ellas: ‘teléfono roto’ entre las diferentes dependencias del MAGA; inexistencia de una encuesta única y comparable para entregar los datos, lo que amenaza el rigor de la información por incidir la subjetividad de quien la está enviando; poca información disponible de apoyo; alta rotación de empleados en el ministerio; pobre infraestructura de comunicaciones (carreteras y señal de celulares).

Del análisis realizado los científicos concluyeron que los simulacros pueden ser una herramienta valiosa y útil para el MAGA en tanto a partir de ellos es posible evaluar e informar la respuesta ante la sequía. Así mismo, advierten que el logro de transformaciones tangibles en las organizaciones depende del contexto.

Y surgieron algunas recomendaciones, entre las que se destaca un programa de capacitación sobre el PIR tanto para funcionarios públicos como para los campesinos, unificar instrumentos de evaluación en campo y mejorar la infraestructura de comunicaciones.